

La discreta enamorada

Lope de Vega

Versión de Francisco Romero

PERSONAJES

BELISA, *viuda*.

FENISA, *su hija*.

EL CAPITÁN BERNARDO.

LUCINDO, *su hijo*.

HERNANDO, *criado*.

DORISTEO, *gentilhombre*.

GERARDA, *dama cortesana*.

Acto I

Escena I

Calle.

Salen BELISA y FENISA, tapadas.

BELISA	Baja los ojos al suelo, porque sólo has de mirar la tierra que has de pisar.	
FENISA	¡Qué! ¿No he de mirar al cielo?	
BELISA	No repliques bachillera.	5
FENISA	Pues ¿no quieres que me asombre? Crió Dios derecho al hombre porque el cielo ver pudiera.	
BELISA	Mirar al cielo podrás con sólo el entendimiento; que un honesto pensamiento mira la tierra no más. Cuando quieras contemplar en el cielo, en tu aposento	10

	con mucho recogimiento,	15
	tendrás, Fenisa, lugar.	
	Desde allí contemplarás	
	de su grandeza el proceso.	
FENISA	No soy monja, ni profeso	
	las lecciones que me das.	20
BELISA	Y no recibas enojo;	
	que doncellas y hermosuras	
	son como las criaturas,	
	que suelen morir de ojo.	
	Hay mancebete en Madrid,	25
	que si te mira al soslayo,	
	hará el efecto del rayo.	
FENISA	El efecto a mí, decid.	
BELISA	Decía tu abuela honrada	
	que una doncella altanera	30
	era en la calle una fiera	
	de cazadores cercada.	
FENISA	Pues ¿cuándo se ha de casar	
	una mujer nunca vista?	
BELISA	Eso no ha de ser conquista;	35
	que es imposible acertar.	
FENISA	Pues ¿qué ha de ser?	
BELISA	Buena fama	
	de virtud y de nobleza.	
FENISA	Donde falta la riqueza	
	mucho la hermosura llama;	40
	que ya no quieren los hombres	
	sola virtud.	
BELISA	Pues ¿qué?	
FENISA	Hacienda.	

(Salen LUCINDO, GERARDA y HERNANDO. A un lado.)

GERARDA	¿Que soy tu querida prenda?	
LUCINDO	Así es razón que te nombres.	
GERARDA	Galán de palabras vienes.	45

LUCINDO	Ando al uso.	
FENISA	(Aparte.) Éste es Lucindo.	
GERARDA	Luego ¿préciaste de lindo?	
LUCINDO	¿De lindo? Donaire tienes. Préciome de hombre.	
FENISA	(¡Ay de mí!	
	Locamente imaginé poner en hombre la fe, que con el alma le di, no habiendo nacido de él la pretensión de mi amor.)	50
GERARDA	Para un amante hablador soy en las tretas cruel. Todas esas niñerías de cuentas y de espejuelos para bobas son anzuelos; no conmigo argenterías.	55 60
	Oro macizo de amor me han de dar, no plomo, a mí.	
FENISA	(¿Que a quien no sabe de mí amase con tal rigor? Cómo quema esta pasión.)	
GERARDA	¿Ve aquel mancebo que viene?	70
LUCINDO	Sí veo.	
GERARDA	Pues aquél tiene de mis veras posesión. Cuánto te dije es fingido; cuánto te quise es burlando. Voy me; que me está aguardando.	75

(Sale DORISTEO y se pasa GERARDA con él.)

LUCINDO	¿Qué haré?
HERNANDO	Bajonazo ha sido.
LUCINDO	¿Quitarele la mujer? ¿Acuchillarele, Hernando?
HERNANDO	¿Quiéresla?

LUCINDO	Estoy me abrasando.	
HERNANDO	Agua será menester.	80
DORISTEO	Como acompañarte vi este galán majadero, preciado de caballero, notable enojo sentí; mas en ver que le has dejado, brazos y gracias te doy. [¡Qué me mandas hacer hoy?]	85
GERARDA	Ven conmigo.	
DORISTEO	¿Adónde?	
GERARDA	Al Prado.	
(Se van GERARDA y DORISTEO.)		
LUCINDO	¿Fuéronse?	
HERNANDO	Con mucha prisa. No te aflijas, que es martelo.	90
LUCINDO	¿Quién es aquélla?	
HERNANDO	Recelo que es la vecina Fenisa.	
FENISA	(¡A un hombre que no me ha visto, ni se acuerda si nací, quiero bien!)	
LUCINDO	Nunca la vi.	95
FENISA	(¡Qué mal mi inquietud resisto!)	
HERNANDO	Si vieses esta doncella, te doy palabra, señor, que olvides tu loco amor, porque es sabia, honesta y bella. Aunque no sé qué he pensado de tu padre...	100
LUCINDO	¿De mi padre?	
HERNANDO	Pero quizá con su madre casarse tiene pensado, y aun es más puesto en razón.	105
LUCINDO	¿Casarse mi padre ahora?	

HERNANDO	Habla y mira a esta señora, que es de rara perfección.	
LUCINDO	Llevome el alma Gerarda, celos me tienen sin mí.	110
	¿Qué quieres que mire aquí?	
HERNANDO	Esta hermosura gallarda.	
LUCINDO	No hay vista en hombre celoso; todo le parece mal.	
FENISA	(Ya he pensado traza igual a mi designio amoroso.)	115
BELISA	Vámonos, hija: que es hora de recogernos a casa.	
HERNANDO	Ya junto a nosotros pasa; mira su belleza agora.	120

(Pasan BELISA y FENISA y ésta deja caer el lienzo.)

LUCINDO	Un ángel me ha parecido.	
HERNANDO	El lienzo se le cayó.	
LUCINDO	¡Quedo! Darésele yo. Que volváis el rostro os pido.	
FENISA	¿Qué es, señor, lo que mandáis?	125
LUCINDO	El lienzo se os cayó.	
FENISA	¿A mí? Sospecho que no. Pero esperad.	

(Desenfáldase toda y se descubre.)

LUCINDO	¿Qué buscáis?	
FENISA	Si tengo en la manga el mío.	
BELISA	¿Qué es eso?	
FENISA	En ésta no está.	130
BELISA	¿Qué es eso?	
FENISA	El lienzo me da.	
BELISA	Pues ¿es tuyo?	
LUCINDO	(Gentil brío.)	

FENISA	Eso es lo que ando mirando. En ésta no está tampoco.	
HERNANDO	(Volver puede un hombre loco aquél mirar suave y blando.)	135
FENISA	Miraré las faldriqueras.	
BELISA	¡Acaba!	
FENISA	Ya me doy prisa. No está aquí.	
BELISA	Vamos, Fenisa.	
FENISA	Ni en estotra está.	
BELISA	¿Qué esperas?	140
FENISA	¿Tiene unas randas?	
LUCINDO	Sí, tiene.	
FENISA	¿Y encaje?	
LUCINDO	¿No lo miráis?	
BELISA	Despacio en la calle estáis, donde todo el mundo viene.	
FENISA	Pues ¿quiere vuesamerced que lleve lo que no es mío?	145
LUCINDO	Señora, de vos le fío.	
FENISA	Haceisme mucha merced.	
BELISA	Señor, dejadnos pasar. Poned el lienzo en la pila del agua bendita.	150
FENISA	(Afila Amor, tu flecha al tirar.)	
BELISA	Vamos.	
FENISA	Ya voy.	
HERNANDO	¿No es hermosa?	
LUCINDO	Celos, ¿por qué me cegáis?	
FENISA	¡Ah, señor!	
LUCINDO	¿Qué me mandáis?	155
FENISA	Advertiros de una cosa. Si de aqueste lienzo acaso parece más cierto dueño;	

	que mi palabra os empeño (Iba a decir que me abraso.) que no sé cierto si es mío; diréis que vivo en la calle de los Jardines...	160
HERNANDO	(¡Qué talle! ¡Qué gracia! ¡Qué rico brío!)	
FENISA	... enfrente del capitán Bernardo Lucindo.	165
LUCINDO	El mismo es mi padre.	
FENISA	(¡Ay dulce abismo donde abrasándome están!)	
BELISA	¿Estás loca?	
FENISA	Ya me voy; que aqueste hidalgo decía que es mi vecino.	170
BELISA	¡Porfía! Vamos.	
FENISA	(¡Qué perdida estoy!)	
(Vanse las dos.)		
HERNANDO	¿Qué te parece?	
LUCINDO	Que es bella, cortés, discreta y gallarda; mas quiero bien a Gerarda, y vase el alma tras ella. Celos es suelo traidor, resbaladizo, de suerte que hará caer al más fuerte en los lodos del amor. Aunque mi amor fuera poco, que poco debe de ser, ver tan libre una mujer bastaba a volverme loco.	175 180
HERNANDO	Ya te ha visto en los anzuelos; y aunque no puede sacarte,	185

	alarga cuerda, con darte celos, celos y más celos.	
LUCINDO	¿Qué he de hacer?	
HERNANDO	Buscar, señor,	
	una bella contracifra.	190
LUCINDO	¿Luego el amor se descifra?	
HERNANDO	Sí.	
LUCINDO	¿Con qué?	
HERNANDO	Con otro amor.	
LUCINDO	No tratemos de eso agora; vamos a ver en qué para.	
HERNANDO	¿Ves como es cosa muy clara que con celos te enamora? Son como telas de araña, pescan moscas, débil gente; mas no el animal valiente, que las rompe y desmaraña.	195 200

Escena II

Casa de FENISA.

Salen BELISA y FENISA.

FENISA	¿De qué te quejas de mí, que siempre me andas riñendo?	
BELISA	De tu libertad me ofendo.	
FENISA	¿Libertad?	
BELISA	Yo, ¿no lo vi?	
FENISA	¿Qué mancebo me pasea de estos que van dando el talle? ¿Qué guijas desde la calle me arroja, por que le vea? ¿Qué seña me has visto hacer en la iglesia? ¿Quién me sigue, que a estar celosa te obligue? ¿Qué vieja me vino a ver? ¿Qué billetes me has hallado con palabras deshonestas?	205 210

	¿Qué pluma para respuestas,	215
	qué tintero me has quebrado?	
BELISA	Querría que te guardases	
	de eso mismo que me adviertes,	
	y que a esas puertas más fuertes	
	nuevos candados echases.	220
FENISA	¿Fuiste santa, por tu vida,	
	en tu tierna edad?	
BELISA	Fui ejemplo	
	en casa, en calle y en templo,	
	de una mujer recogida.	
	Los ojos tuve con llave.	225
FENISA	¿Cómo te casaste?	
BELISA	El cielo	
	vio mi virtud y mi celo;	
	que el cielo todo lo sabe.	
FENISA	Mi tía me dijo a mí	
	que hacías mil oraciones,	230
	y andabas por estaciones.	
BELISA	¿Yo para casarme?	
FENISA	Sí.	
BELISA	Nunca tal imaginé.	
	Miente, por tu vida y mía;	
	que antes monja ser quería,	235
	y sin gusto me casé.	
FENISA	Pues ¿cómo fuiste celosa	
	de mi padre, que Dios haya?	
BELISA	Porque no había joya o saya,	
	plata en casa, ni otra cosa,	240
	que no diese a cierta dama,	
	hacía aquel sentimiento	
	por vosotras.	
FENISA	Golpes siento.	
BELISA	Mira, Fenisa, quién llama.	
FENISA	Por entre la reja vi	245
	el capitán tu vecino.	
BELISA	Ya lo que quiere adivino.	

FENISA	¿Ya lo sabes? ¿Cómo así?	
BELISA	Ha días que da en mirarme. Creo que me quiere bien; y o le he mostrado desdén, y querrá en bodas hablarme. Y por tu vida, Fenisa, que no me estuviese mal; que es un hombre principal.	250 255
FENISA	Perdona, madre, esta risa.	
BELISA	¿De qué te ríes?	
FENISA	De ver la santidad que tendrías cuando más moza serías, qué ejemplo debió de ser.	260
BELISA	Loca, es un hombre muy rico, y esta casa está sin hombre; serate padre en el nombre.	
FENISA	Que me escuches te suplico, ¿es para guardarme a mí?	265
BELISA	No es otra mi prevención que ver en casa un varón que te guarde y honre a ti.	
FENISA	Pues, cásame a mí primero, y guárdeme mi marido.	270
BELISA	Cuando se hubiera ofrecido, lo hiciera, y hacerlo espero.	
FENISA	Yo en los términos te arguyo.	
BELISA	Éste guardará tu honor.	
FENISA	¿No me guardara mejor mi marido que no el tuyo?	275
BELISA	Hijo tiene, y ser podría concertar esto también.	
FENISA	(¡Ay, mi Lucindo y mi bien! ¡Quién viese tan dulce día!)	280

(Entra el CAPITÁN BERNARDO.)

CAPITÁN	Como en salirse tardaban, la licencia no aguardé; porque en eso imaginé, señoras, que me la daban.	
BELISA	Agravio se nos hiciera, si vuestra merced no entrara, y en esta casa mandara como si en la suya fuera.	285

(FENISA le ofrece asiento aparte al CAPITÁN.)

BELISA	¿Está bien puesta esta toca?	
FENISA	Nunca mejor te la vi.	290
BELISA	¿Tengo alegre el rostro?	
FENISA	Sí.	
BELISA	¿Parécete que provoca...?	
FENISA	Sí, madre.	
BELISA	¿A qué?	
FENISA	A devoción.	
BELISA	¡Maldita seas, amén! Nunca me has querido bien.	295

(Se acerca BELISA al CAPITÁN.)

CAPITÁN	Escucho con atención. Como vecino sé lo que aquí pasa, tras esto sé de coro su nobleza, como suele informarse quien se casa; y como la virtud y la belleza sean despertadores del sentido, aunque duerme la edad con más pereza, quitome el sueño haberos conocido y provocó que mis alas danzaran. Hoy me he animado a daros un marido Mucho los viejos una casa amparan; los mozos son polilla de la hacienda, que unos a andar comienzan y otros paran. Mi edad no es bien vuestra virtud ofenda;	300 305
----------------	---	--

	que estoy muy ágil, fuerte, como y duermo,	310
	y sé a un caballo gobernar la rienda.	
	Yo pienso que en mi vida he estado enfermo;	
	sólo mano enemiga me ha sangrado,	
	y un desafío público en Palermo.	
	Ese hijuelo que tengo es bien criado,	315
	mañana le darán una bandera,	
	y un hábito le tengo negociado.	
	No dará pesadumbre.	
FENISA	(¡A Dios plugiera que ya estuviera en casa!)	
CAPITÁN	Finalmente,	
	se irá Lucindo por momentos fuera.	320
	Suplícoos, pues, Belisa, humildemente,	
	que me deis a Fenisa, vuestra hija;	
	que yo pienso dotarla honestamente,	
	para que ella gobierne, mande y rija	
	la poca hacienda que ganó mi espada,	325
	si no es que mi cansada edad la aflija;	
	que muy presto verá que no es cansada.	
BELISA	¡A mi hija, capitán,	
	me pide vuestra merced!	
CAPITÁN	Y tendré a mucha merced,	330
	si esas manos me la dan.	
BELISA	Pensé que vuestro deseo	
	a quererme se inclinaba.	
CAPITÁN	No, Belisa.	
BELISA	Alegre estaba...	
	Y lo estoy de lo que veo.	335
	Hija, ya ves su intención.	
FENISA	(La fe que tuve en mi bien	
	me hizo tener también	
	alegre mi corazón.)	
	Pensé que fuérades vos	340
	la novia del capitán.	
BELISA	Lejos sus intentos van,	
	y estoy confusa, por Dios.	
	Fenisa, aunque estoy corrida	

	de haber pensado casarme,	345
	no lo estoy de imaginarme	
	de tu verde edad vencida.	
	Discreta eres; procura	
	persuadirte a lo que ves.	
FENISA	Si a tu edad vence interés,	350
	a mi edad vence hermosura.	
	Desobedecerte fuera	
	cosa indigna a mi virtud;	
	pero fáltame salud.	
	El término considera,	355
	y pídele por un mes,	
	mientras se concierta todo.	
BELISA	Yo lo sabré hacer de modo,	
	que muchas gracias me des.	

(Llégase BELISA a hablar al CAPITÁN.)

FENISA	(Discreta he sido en decir	360
	que este casamiento aceto,	
	pues de mi amor el efeto	
	puedo por él conseguir,	
	que si luego le negara	
	y con disgusto se fuera,	365
	tarde a mi Lucindo viera,	
	tarde a mi Lucindo hablara.)	
CAPITÁN	El término acepto, y digo	
	que un mes la quiero esperar.	
	Pero déjamela hablar.	370
FENISA	(¡Qué notable intento sigo!)	
CAPITÁN	Nunca de esa discreción	
	en Madrid tan celebrada,	
	salió, mi Fenisa amada,	
	más cuerda resolución.	375
	Tu virtud he confirmado;	
	que no apetecer tu edad	
	muestra bien la calidad	
	de ese pensamiento honrado.	
	Supliré en regalo y galas	380

los defectos de la edad.

FENISA Con tu honor y calidad,
señor, mis años igualas.
Deja la humildad aquí,
pues ya soy tuya. 385

CAPITÁN ¿«Soy tuya»
dijiste?

FENISA Sí. ¿Ya no es suya
quien se ha de llamar de ti?

CAPITÁN ¡Otro favor! ¡Pesia tal!
¡No fuera en Flandes aquesto 390
para que se echara el resto
con un festín general!

FENISA Suplícoos, por vida mía,
la corte no alborotéis.

CAPITÁN Haré lo que me mandéis, 395
dulce esposa y prenda mía.

FENISA Yo no sabía que era vuestro hijo
Lucindo, un caballero que solía
entrar en vuestra casa algunas veces.
Mi madre me lo dijo cuando entrábades; 400
y pues es vuestro hijo y vos mi esposo,
digo, señor, que importará atajarle
la loca pretensión con que me sirve.

CAPITÁN ¿Mi hijo os sirve?

FENISA Si el servirme fuera
con la cordura y cortesía lícita 405
no me quejara con melindres vanos.

CAPITÁN Pues ¿cómo os sirve?

FENISA Con papeles locos,
por manos de terceros, que a mi casa
vienen con mil achaques e invenciones.

CAPITÁN Es loco el mozo; perdonadle, os ruego; 410
que yo saldré fiador que no os enoje
de aquí adelante.

FENISA Pues que ya es mi hijo,
os suplico, señor, que cueradamente
le digáis que me quejo de este agravio.

CAPITÁN	Dejadme ese cuidado. El cielo os guarde.	415
BELISA	Guárdate el cielo.	

(Se va el CAPITÁN.)

BELISA	Gran ventura ha sido, Fenisa, la que el cielo nos ha dado.	
FENISA	¿Estás contenta?	
BELISA	¿No lo ves?	
FENISA	Sospecho que disimulas el pesar que tienes.	
BELISA	¿Cómo?	
FENISA	Porque quisieras tú casarte.	420

Escena III

Calle.

Entran LUCINDO y HERNANDO.

LUCINDO	¡Ay de mí, Hernando, que quiero una mujer diestra, astuta, de amor vano y lisonjero, despejada y resoluta, y con una alma de acero!	425
HERNANDO	Que el amor cause afición está muy puesto en razón; pero que el ser muy querido descuido engendre y olvido, efectos bastardos son.	430

(Sale DORISTEO de casa de GERARDA. Ella se asoma.)

LUCINDO	Él sale, y ella se ha puesto a la ventana.	
HERNANDO	Querrá verle galán y dispuesto.	
GERARDA	(Lucindo en la calle está.)	
LUCINDO	¡Tantas desdichas! ¿Qué es esto?	435

GERARDA (Celoso está; es lo que espero
que por desdenes y olvido
sé de lo que un hombre quiero.)

DORISTEO (Al ver a LUCINDO.) Yo sé que es aborrecido.

HERNANDO En la industria pone esmero. 440

GERARDA (Mas para picarle más,
quiero hablar con Doristeo,
a quien no quise jamás;
que por abreviar rodeo,
y por saltar vuelvo atrás.) 445
¡Ah, caballero!

LUCINDO ¿Es a mí?

GERARDA No os llamo, señor, a vos.

DORISTEO ¿Y a mí, señora?

GERARDA A vos, sí.

LUCINDO ¿No ves aquello?

HERNANDO Por Dios,
que es infamia estar aquí. 450

LUCINDO Buscaremos invención
para que entienda que vengo
aquí con otra ocasión.

GERARDA Salir esta noche tengo;
acompañarme es razón. 455

DORISTEO ¿Dónde iréis?

GERARDA Pienso que al Prado.
Venid por mí.

DORISTEO Yo vendré.

(Se va DORISTEO.)

LUCINDO Ir al Prado han concertado.

HERNANDO Tú fueras mejor, a fe.
Tus mismos celos te han dado. 460

LUCINDO Pues ¡vive Dios, que he de darle
celos, por ver si con celos
puedo a quererme obligarle,
ya que no quieren los cielos

	que pueda amando obligarle!	465
HERNANDO	¿Cómo se los piensas dar?	
LUCINDO	Quiero esta noche llevar al Prado alguna mujer, adonde me pueda ver hablar, requebrar y amar.	470
HERNANDO	Y ¿quién ha de ser?	
LUCINDO	No sé.	
HERNANDO	Hallarla será imposible.	
LUCINDO	No importa. Yo te pondré un manto.	
HERNANDO	Doña Terrible me podrás llamar.	
LUCINDO	Sí, haré.	475
HERNANDO	¡Estás loco!	
LUCINDO	Pues, ¿qué importa?	
HERNANDO	¿No importa, si topo acaso gente de palabras corta?	
LUCINDO	Saldré yo muy presto al paso. Hernando, la voz reporta. Llega, y habla esa mujer. Pregunta si vio unas damas.	480
HERNANDO	Bien dices, déjame hacer. Pues no agradas, porque amas, celos serán menester.	485
	¡Ah, mi señora Gerarda!	
GERARDA	¿Eres tú, Hernando?	
HERNANDO	Yo soy.	
GERARDA	Tengo qué hacer.	
HERNANDO	Oye, aguarda.	
GERARDA	¡Por ti en la ventana estoy!	
HERNANDO	Eres discreta y gallarda...	490
GERARDA	¿Qué quieres?	
HERNANDO	Saber querría en qué casas de éstas vive cierta doña Estefanía,	

	porque un loco no me prive de la ración de este día;	495
	que me la mandó seguir, y la perdí por mirarte.	
GERARDA	¡Oh, qué gracioso fingir! Díle a quien ha osado enviarte que mucho me hace reír.	500
	¿De qué se finge valiente, si está, de verme, temblando? Muestre el pulso. ¿A ver la frente? ¡Jesús, que se está abrasando! ¡Qué temerario accidente!	505

(Se vuelve HERNANDO con LUCINDO.)

HERNANDO	¿Conoces algún poeta?	
LUCINDO	¿Para qué?	
HERNANDO	Para enviar una sátira en receta a esta bruja, o hazle dar una hermosa cantaleta.	510
	¡Vive Dios!...	
LUCINDO	Calla, ignorante. ¡Ah, mi bien, ah, mi Gerarda!	
GERARDA	¿Llamas?	

(Se va GERARDA.)

LUCINDO	¿Quitaste delante? ¿Adónde te vas? Aguarda. Oye la voz de tu amante.	515
HERNANDO	¡Tu padre!	
LUCINDO	¡Válgame el cielo!	

(Sale el CAPITÁN BERNARDO.)

CAPITÁN	Todo hoy ando en busca tuya.
LUCINDO	Lo que me quieres recelo;

	que no es mucho que lo arguya de mi inquietud y desvelo.	520
	Pero advierte, padre mío, que querer una mujer no es en mi edad desvarío, antes señal de tener generoso talle y brío.	525
CAPITÁN	Si es porque no es muy honrada... ¿Cómo que honrada no es? Lengua en escorpión bañada, ¿mereces besar sus pies, ni aun tierra de ellos pisada?	530
LUCINDO	Estoy con enojo agora de mil celos que me ha dado, con un hombre o dos que adora.	
CAPITÁN	¿Qué dices de hombre adorado, y tan principal señora? Pero diraslo por mí, a quien debe de adorar.	535
LUCINDO	¿Que también te quiere a ti?	
CAPITÁN	¿No la merezco agradar?	
LUCINDO	Sí, señor.	
CAPITÁN	¿Mascas el sí?	540
LUCINDO	Pésame que hables con ella; que es mujer que a veinte trata.	
CAPITÁN	¡Tu lengua pones en ella, porque de celos te mata, siendo tan noble doncella! ¡Vive Dios, que si no fuera por no dejar de casarme, que una estocada te diera!	545
LUCINDO	¿Casarte? Eso sí es matarme. Padre, señor, considera...	550
CAPITÁN	¿Qué debo considerar?	
LUCINDO	Que es una mujer de amores.	
CAPITÁN	Dado me ha qué sospechar... Pero me pones temores por estorbarme el casar.	555

(Se va el CAPITÁN.)

LUCINDO Rompe esas puertas.
HERNANDO Aguarda.
LUCINDO Sal aquí, infame Gerarda.
HERNANDO Con más tiento; espera un poco.

(Sale GERARDA.)

GERARDA ¿Golpes en mi casa, loco?
LUCINDO ¿Qué respeto me acobarda, 560
que no te quito la vida?
GERARDA ¿Daguita? ¡Oh, qué lindo cuento!
LUCINDO ¿Tú con mi padre fingida,
has tratado casamiento?
GERARDA La tracilla es escogida. 565
Si para volver acá
buscas embustes, Lucindo,
ése ¿en qué razón está?
LUCINDO ¿Por qué en mirarte me rindo?
¿Por qué no te mato ya? 570
¿No viste a mi padre aquí?
Pues él me ha dicho, crüel,
que para matarme a mí,
quieres casarte con él.
GERARDA ¿Yo, que en mi vida le vi? 575
¿Diote la industria este necio
para tener ocasión
de hablarme?
HERNANDO Menos desprecio;
que no es aquesto invención,
sino verdad.
GERARDA ¡No hablar recio! 580
LUCINDO ¿Cuándo viste al padre mío?
¿Dónde te habló?
GERARDA ¿Qué es aquesto?
¿Hay más loco desvarío?

LUCINDO	¿Posible es que has descompuesto sus canas con ese brío?	585
GERARDA	¿Qué padre es éste? ¿No adviertes que entiendo tus invenciones?	
LUCINDO	¡Plegue a Dios tal mal aciertes en casarte, ya que pones mi vida entre tantas muertes!	590
	Adiós, madrastra crüel; que presto, estando con él, te pesará el ver en vano que te bese yo la mano, y que tú la boca a él.	595
	¡Jesús, qué mala elección!	
GERARDA	Hernando, ¿es esto de veras, o vuestras quimeras son?	
HERNANDO	¡Ojalá fueran quimeras!	
GERARDA	Ya entiendo vuestra intención. Piquen por hacerme gusto en casa de Estefanía.	600
LUCINDO	Matarete.	
GERARDA	¡Ay Dios, qué susto!	

(Vase GERARDA.)

HERNANDO	Entrose.	
LUCINDO	¿Cerraste, arpía? ¡Mal haya amor tan injusto! Abre esta puerta, mi bien. Acecha por esta llave si sus criadas se ven.	605
HERNANDO	¡Qué bien engañarte sabe!	
LUCINDO	Matarme sabe también.	610

(Sale el CAPITÁN.)

CAPITÁN	¿Estaste aquí todavía?
LUCINDO	Pues ¿eso, señor, te espanta?

	Si con la mujer que adoro en esos años te casas.	
CAPITÁN	Pienso que te has vuelto loco. Dijísteme mil infamias de aquel ángel de Fenisa, hija de Belisa honrada. Yo tengo mujer más noble que tu madre.	615
LUCINDO	¿De quién hablas?	620
CAPITÁN	De Fenisa.	
LUCINDO	Pues, señor, Fenisa es doncella, y basta; que la que yo te decía, es Gerarda, cortesana, que vive en este balcón.	625
CAPITÁN	¿Qué tiene que ver Gerarda con Fenisa?	
LUCINDO	Yo, señor, en aquesta calle estaba cuando me reprehendiste de que amaba aquella dama.	630
CAPITÁN	Otro enredo habrás pensado con aquella buena cara de tu criado.	
HERNANDO	¿Yo enredo? Siempre piensas que te engañan; propia condición de viejos.	635
CAPITÁN	Niega, Lucindo, que amas a Fenisa.	
LUCINDO	¿Yo, señor?	
CAPITÁN	¿Luego tampoco la cansas con papeles y alcahuetas? Pues en esto punto acaba de decirme que anteanoche, por aquella reja baja, enfrente de tu aposento, muy tierno llegaste a hablarla.	640
LUCINDO	¿Yo papeles? ¿Yo alcahuetas?	645

	es decirte que la escribas,	675
	y que por las rejas bajas vengas a hablarla de noche.	
LUCINDO	Cosas me dices extrañas.	
HERNANDO	¿Qué se pierde en que las pruebes?	
LUCINDO	No se pierde, Hernando, nada;	680
	que esa doncella podría, despicarme de Gerarda. Vámosla a hablar esta noche.	
HERNANDO	Mucho importa enamoralla, así por dejar del todo	685
	esta fementida ingrata, como porque nos perdemos si el viejo otra vez se casa.	
	Y si se quiere casar, ¿qué cosa mas acertada	690
	que con Belisa, su madre?	
LUCINDO	Pues con discreción tan alta supo engañar a dos viejos de edad y experiencia tanta, y enamorada de quien	695
	apenas le vio la cara, ha dicho su entendimiento, y se le ha entendido el alma, bien la podemos llamar la discreta enamorada.	700

(Se van.)

Acto II

Escena IV

Salen DORISTEO y GERARDA.

DORISTEO	Notable frescura y extraña.
GERARDA	Mucho de sus fuentes gusto.
DORISTEO	No hay sitio de tanto gusto,

	Gerarda bella, en España.	
	¿Haste holgado de venir?	705
GERARDA	Basta venir a tu lado.	
DORISTEO	Sentémonos, todo es Prado.	
GERARDA	Así se suele decir.	

(Salen LUCINDO y HERNANDO.)

LUCINDO	Dijeron que aquí estarían.	
HERNANDO	A dos veo junto a la alberca.	710
LUCINDO	Llega y míralos más cerca.	
HERNANDO	Vos sufrid y que ellos rían.	
LUCINDO	No seas necio. Si no es hora para hablar con mi Fenisa, ¿que importa, pues todo es risa?	715
HERNANDO	Celos ríen, y amor llora. Yo paso a lo caballero por delante; espera aquí.	
LUCINDO	Yo aguardo.	
DORISTEO	¿Qué mira así ese necio majadero?	720
GERARDA	Algo debe de buscar.	
HERNANDO	En la voz la conocí.	
LUCINDO	¿Gerarda?	
HERNANDO	Claro que sí.	
LUCINDO	¡Ay amor!	
HERNANDO	Que triste es penar.	
LUCINDO	¡Pobre de mí!	
HERNANDO	¿Qué tenemos?	725
	¿Date por ventura el parto?	
LUCINDO	Mientras más de ti me aparto, más me acerco.	
HERNANDO	Sin extremos; que te podrá conocer.	
LUCINDO	¿Está en su regazo?	
HERNANDO	¡Y cómo!	730

LUCINDO Celos por los ojos tomo,
y el alma comienza a arder.
¡Nunca y o viniera acá!

HERNANDO Vámonos de aquí, señor,
¿no es aquel ángel mejor, 735
que esperándonos está?

LUCINDO ¿Cuál ángel?

HERNANDO Fenisa bella.

LUCINDO No estoy para hablar agora
con ángeles.

HERNANDO Si te adora,
¿no será justo querella? 740

LUCINDO Ésa peligro no corre;
que como es amor primero,
estará como otra Hero,
aguardándome en la torre;
pero ésta que está en los brazos 745
de este venturoso amante,
si me descuido un instante,
haramé el alma pedazos.
¿Traes el manto?

HERNANDO ¿Pues no?

LUCINDO Pónteles.

HERNANDO Gran mal recelo. 750

LUCINDO Haz saya del herrero.

HERNANDO ¡Yo mujer! ¡Tu dama yo!

LUCINDO A esos árboles te ve,
y de mujer te disfrazas.

HERNANDO Voy; mas temo que esta traza... 755

LUCINDO Ve, majadero.

HERNANDO Yo iré.

(Se va HERNANDO.)

LUCINDO ¡Qué mal se cura amor con invenciones!
¡Qué vano error sobresanar la herida,
si en las muertas cenizas escondida,

la viva lumbre el corazón le pones! 760
 Celos, desdenes, iras, sinrazones
 tienen el alma alguna vez dormida;
 mas ¿qué letargo habrá que no despida
 la fuerza de celosas prevenciones?
 ¡Oh celos!, con razón os han llamado 765
 mosquitos del amor, de amor desvelos.
 El humo de su fuego os ha engendrado.
 ¿Qué importa que se duerman, oh cielos
 de pesadumbres del amor cansado,
 si con sus voces le despiertan celos? 770

(Sale HERNANDO con un manto puesto y la capa por saya.)

HERNANDO ¿Vengo bien?
LUCINDO Vienes tan bien,
 que espero que bien me vaya.
HERNANDO ¿Qué te parece la saya?
LUCINDO Muy bien.
HERNANDO ¿Y el manto?
LUCINDO También.
HERNANDO ¿No voy muy apetecible? 775
LUCINDO Vamos.
HERNANDO ¿Llevo malos bajos?
LUCINDO Llega.
HERNANDO En notables trabajos
 me pone tu amor terrible.
DORISTEO Un galán con cierta dama
 hacia donde estamos viene. 780
GERARDA ¡Gentil brío y arte tiene!
 A fe que es ropa de fama.
LUCINDO Bella doña Estefanía,
 ¿qué os parece esta frescura?
HERNANDO **(Con voz de mujer.)**
 Fue mucha descompostura 785
 venir aquí sin mi tía;
 pero el mucho amor que os tengo

	a más me puede obligar.	
LUCINDO	De ilusión quiero cantar.	
HERNANDO	Para canciones no vengo.	790
GERARDA	(Lucindo es éste. ¡Ay de mí! Verdad sin duda sería que aquella dama quería por quien preguntar le vi.)	
HERNANDO	Creo que la altera el jarabe.	795
LUCINDO	Hace bien su operación.	
GERARDA	(¡Qué bien sabe dar pasión! ¡Qué mal el tomarla sabe!) Por vida de Doristeo, que un poco de agua traigáis.	800
DORISTEO	Y traeré con qué bebáis; que regalaros deseo. ¡Sola a mi amor! Soy remiso.	
GERARDA	Nada hay que temer aquí.	
(Se va DORISTEO.)		
GERARDA	¡Ah, mi señora!	
HERNANDO	¿Es a mí?	805
GERARDA	Veros y hablaros preciso.	
HERNANDO	¡Verme y hablarme! ¿Por qué?	
GERARDA	Porque soy vuestra vecina.	
HERNANDO	¡Jesús, qué extraña mohína!	
GERARDA	¿De esto sólo os enfadé?	810
HERNANDO	Hace notable calor; vamos, Lucindo, de aquí.	
LUCINDO	Mi bien, enfadarse así parece mucho rigor. Descubríos a esa dama, pues Dios os dio tal belleza, y esa hermosa gentileza tiene en la corte fama. Descubrid los ojos bellos; den envidia y den amor.	815 820

HERNANDO No estoy agora de humor,
ni está enjuto el llanto en ellos;
que los traéis hechos mar
de celos de esa Gerarda,
que me dicen que es gallarda. 825

LUCINDO ¿Gerarda os lo puede dar?
No sé de qué los tenéis.
¡Plegue a Dios que si la quiero,
que para el mal de que muero
nunca remedio me deis! 830

¡Plegue a Dios que si la estimo,
nunca merezca estos brazos,
ni a mis amorosos lazos
den vuestros muros arrimo!
¡Plegue a Dios que si la viere, 835

jamás me vea con vos,
ni nos casemos los dos!

GERARDA (**Aparte.**) ¿Que esto sufra? ¿Que esto espere?

HERNANDO Dícenme que vais allá,
y estoy muy descolorida. 840

LUCINDO Pues tomad color, mi vida;
que a vos os adoro ya.

GERARDA No será, infame, en mis días.

(**Embiste GERARDA a HERNANDO.**)

LUCINDO ¿Cómo así te has descompuesto?

HERNANDO ¡A Estefanía! ¿Qué es esto? 850

GERARDA Y a cuarenta Estefanías.

LUCINDO Déjala, Gerarda.

HERNANDO ¡Ay, cielo!
¡A una mujer como yo!

GERARDA Matarla tengo.

LUCINDO Eso no.
Huye.

HERNANDO Mi muerte recelo. 855

(Vase HERNANDO huyendo.)

GERARDA	¿Qué mujer es ésta, perro?	
LUCINDO	Una mujer que me adora, y eso que tú has hecho agora ha sido un notable yerro; que es señora principal, y te ha de costar la vida.	860
GERARDA	¿Puede ser ya más perdida, que viéndome en tanto mal? Déjame pasar.	
LUCINDO	Detente; que a quien me aborrece a mí, nunca licencia le di de hablarme tan libremente.	865
GERARDA	¿Yo te aborrezco, mi bien?	
LUCINDO	¿Tu bien soy?	
GERARDA	¡Ay, prenda mía! Cuanto te dije fingía, y cuanto hablaba también. Aborrezco a Doristeo; sólo te adoro, Lucindo; de nuevo el alma te rindo.	870
LUCINDO	¡Cielos! ¿Qué es esto que veo?	875
GERARDA	En prenda de que tú eres mi verdad, vente conmigo.	
LUCINDO	Mucho os alienta el castigo; como bestias sois, mujeres. Ahora bien, ya se acabó, yo adoro a Estefanía.	880
GERARDA	¿Por qué me dejas, luz mía?	
LUCINDO	Porque tu noche llegó.	
GERARDA	Ven conmigo hasta mi casa.	
LUCINDO	No hay remedio.	
GERARDA	¡Que esto veo!	885
LUCINDO	Presto vendrá Doristeo, que es el que agora te abrasa.	

GERARDA	Celos, por tu vida, han sido. No seas tirano, ven; ven, Lucindo; ven mi bien.	890
LUCINDO	En efeto, ¿me has querido?	
GERARDA	Siempre te quise, mis ojos.	
(Saca LUCINDO la daga.)		
LUCINDO	Yo haré que sangre te cueste.	
(Sale HERNANDO, ya en su traje.)		
HERNANDO	¿Qué sacrificio es aquéste?	
LUCINDO	El haberme dado enojos.	895
HERNANDO	(Si Lucindo quiere hacer una venganza gallarda, y Gerarda el golpe aguarda, el ángel vengo yo a ser.) ¿Qué es esto, señor?	
LUCINDO	¡Oh, Hernando! Seas mil veces bien venido.	900
HERNANDO	Dos horas ando perdido, todo este Prado buscando; que en casa han echado menos a esta dama.	
LUCINDO	Otra sería.	905
HERNANDO	¿Luego no es Estefanía?	
LUCINDO	Ha habido rayos y truenos.	
HERNANDO	¿Es Gerarda?	
LUCINDO	¿No lo ves?	
HERNANDO	Déjala, ¡triste de mí! Que te ponen culpa a ti.	910
LUCINDO	Gerarda, hablemos después.	
GERARDA	Oye.	
LUCINDO	No hay remedio.	
GERARDA	Aguarda.	

HERNANDO	Grande valor has tenido.	
LUCINDO	El saber que soy querido me ha despicado, Gerarda.	915

(Vanse LUCINDO y HERNANDO. Sale DORISTEO.)

DORISTEO	Desgracia ha sido, por Dios, el no haber ya tienda abierta. Quebrada queda una puerta.	
GERARDA	Muy cansado parecéis vos.	
DORISTEO	¿Sola estás?	
GERARDA	Sola no más.	920
DORISTEO	El final de la noche tenemos.	
GERARDA	(Cuando tú me quieres menos, Lucindo, te quiero más.)	

(Se van.)

Escena V

Salen LUCINDO y HERNANDO.

LUCINDO	¡Bendiga el cielo la traza, la hora, el movimiento, el Prado, los celos y el truco creado!	925
HERNANDO	¿Nada dices de la caza que Estefanía ha padecido? Gerarda diome señales de su ira. Golpes letales.	930
LUCINDO	Pronto serán olvido.	

(Sale FENISA a la ventana.)

FENISA	¡Ah, caballero!	
LUCINDO	¿Quién llama?	
FENISA	Llegad quedo. Una mujer.	
HERNANDO	Fenisa debe de ser, que habrá dejado la cama.	935

FENISA	Vuestro nombre me decid.	
LUCINDO	Lucindo, señora soy, que de vos quejoso estoy por un singular ardid. ¿Sabéis que del capitán Bernardo soy hijo?	940
FENISA	Sí.	
LUCINDO	¿Sabéis que en mi vida os vi? ¿Cómo soy vuestro galán? ¿Yo, Fenisa, os solicito? ¿Yo os escribo mil papeles? ¿Yo a estas rejas y vergeles la casta defensa os quito? ¿Yo os desvelo con paseos y terceras os envío?	945
FENISA	No os enfaden, señor mío, mis amorosos rodeos. No halló mi recogimiento cómo decir mi pasión; amor me dio la invención, y vos el atrevimiento. Vuestro padre me ha pedido; mas yo nací para vos, si algún día quiere Dios que os merezca por marido. Mal conocéis lo sutil de una rendida mujer.	950 955 960
LUCINDO	Discreta debéis de ser y de ánimo varonil.	
FENISA	Perdóneme vuestro padre; que de él me pienso valer, para daros a entender lo que no quiere mi madre. Cuánto deciros quisiere, será quejarme de vos, y verémonos los dos por donde posible fuere. Cuando os riña, estad atento; que son recaudos que os doy.	965 970

LUCINDO	Digo, señora que estoy en el mismo pensamiento.	975
FENISA	Así sabréis lo que pasa de esta puerta adentro vos, casándonos a los dos cuando él piensa que se casa; que ya estaremos casados el día que se descubra.	980
LUCINDO	Quiera el amor que se encubra el fin de nuestros cuidados. Y dad orden como os vea, pues no os falta discreción.	985
FENISA	He pensado otra invención para que el remedio sea; y es que diré a vuestro padre que os envíe a que toméis mi bendición, y vendréis sin que se enoje mi madre. Pero tratadme verdad o desengañadme aquí.	990
LUCINDO	El alma, señora, os di por fe de mi voluntad.	995
FENISA	Vete, mi amor, que amanece; no me eche menos mi madre.	
LUCINDO	Pide licencia a mi padre para verte.	
HERNANDO	La luz crece.	
LUCINDO	Dame alguna prenda tuya con que me vaya a acostar.	1000
FENISA	A mí me quisiera dar.	
HERNANDO	Dile, señor, que concluya.	
	(FENISA le echa una cinta.)	
FENISA	Truécame esa cinta.	
LUCINDO	¿A qué?	
FENISA	A deseos.	

HERNANDO	¡Bueno está!	1005
LUCINDO	Todos los tienes allá.	
FENISA	Adiós.	

(Se va FENISA.)

LUCINDO	¿Fuese?	
HERNANDO	Ya se fue.	
LUCINDO	¡Gran ventura!	
HERNANDO	Di que estás enamorado.	
LUCINDO	¿Pues no?	
HERNANDO	¿Y Gerarda?	
LUCINDO	Ya pasó.	1010
HERNANDO	¿Cómo?	
LUCINDO	Lo que oyendo estás.	

(Se van.)

Escena VI

Salen DORISTEO y GERARDA.

DORISTEO	¿Para qué es tanto desdén, sino decirme verdad? Hombre soy, y hombre de bien. Háblame con libertad.	1015
GERARDA	¿Quieres a Lucindo bien? Pensé que no le quería, y anoche...	
DORISTEO	Pasa adelante.	
GERARDA	Quiso la desdicha mía que fuese un desdén bastante a encender nieve tan fría. ¿No viste aquella mujer que se sentó junto a mí?	1020
DORISTEO	Lucindo debió de ser el que la trujo.	

GERARDA	Es así.	1025
DORISTEO	Eso me basta saber.	
GERARDA	Estudiado parecía lo que Lucindo decía, y lo que ella preguntaba; supe al fin que se llamaba esta dama Estefanía, y que es mujer principal; que un criado, a un rayo igual, vino a decir que en su casa la echaron menos.	1030
DORISTEO	¡Que pasa por mí una desdicha igual! Pero es dicha. ¿Cómo dices que esa dama se llamaba?	1035
GERARDA	¿Hay de qué te escandalices?	
DORISTEO	Pensando en el nombre estaba de esa mujer que maldices.	1040
GERARDA	Estefanía decía.	
DORISTEO	¿Estefanía?	
GERARDA	Esto pasa.	
DORISTEO	¡Buena venganza sería si porque he entrado en tu casa, diese Lucindo en la mía!	1045
GERARDA	¿Cómo?	
DORISTEO	Una hermana que tengo Estefanía se llama.	
GERARDA	¡Ella es!	
DORISTEO	¿Cómo detengo la defensa de mi fama, y del traidor no me vengo?	1050
GERARDA	Él la sirve, porque un día dijo que se vengaría de este agravio.	
DORISTEO	Y lo cumplió; porque anoche me contó que fue al Prado Estefanía.	1055

Alto, mi honor es perdido.
Vete en buen hora, Gerarda...

GERARDA Más que quisiera he sabido.

DORISTEO Que si mi deshonra aguarda, 1060
hoy ha de ser su marido.

GERARDA ¡Su marido! Mayor daño
es el que me viene agora.

DORISTEO Pues ¿hay otro desengaño?

GERARDA ¡Bien vivirá quien le adora, 1065
si le casas!

DORISTEO (¡Caso extraño!)
Pues ¿puede ser de otra suerte?

GERARDA Dame primero la muerte.

DORISTEO Vete de aquí.

GERARDA ¡Nunca hablara!

(Sale GERARDA.)

DORISTEO ¡Con mi hermana! ¿Quién pensara 1070
una venganza tan fuerte?
Hoy muere si no se casa.
¡Oh vil hermana! ¿Esto pasa?
Mas, justa ley me condena;
que no anda bien en la ajena 1075
quien ha de guardar su casa.

(Se va DORISTEO. Salen BELISA, el CAPITÁN y FENISA.)

FENISA Haced aqueste placer,
para mayor regocijo;
que vea yo vuestro hijo,
pues su madre vengo a ser. 1080

CAPITÁN Digo que tenéis razón.

FENISA Pues todo queda tan llano,
venga a besarme la mano
y a tomar mi bendición.

BELISA Ya sois dueño de esta casa; 1085

venga vuestro hijo acá.
CAPITÁN Digo que no tardará;
 que ya sabe lo que pasa.

(Sale LUCINDO.)

LUCINDO Hoy me mandaste venir.
CAPITÁN Besa la mano a tu madre. 1090
LUCINDO Yo voy.
CAPITÁN ¡Qué presto!...
LUCINDO Mi padre...
FENISA (Ya me comienzo a reír.)
LUCINDO ... como a madre, que sois mía,
 me manda, ¡oh bien soberano!,
 que os bese esa hermosa mano. 1095
CAPITÁN ¡Qué superflua cortesía!
 La mano basta decir;
 ¿para qué es decir hermosa?
LUCINDO Quiere mi boca dichosa
 este adjetivo añadir. 1100
BELISA Dejadle, no seáis extraño;
 bese la mano a su madre.
LUCINDO Señor, siendo vos mi padre,
 no resulta en vuestro daño.
CAPITÁN No me llames padre aquí. 1105
LUCINDO Llamo madre a una señora
 tan moza, y ¡a vos agora
 os pesa que os llame así?
CAPITÁN Adonde la edad no sobre,
 padre, dulces letras son. 1110
 Mas a un viejo, no es razón,
 no siendo ermitaño o pobre.
 Acaba, besa la mano.
FENISA (¡Que me veo en tanto bien!)
LUCINDO Dadme esa mano, por quien 1115
 de mano esta suerte gano.
 (Dice LUCINDO aparte a ella.)

Ten, mi vida, este papel.

(Métele un papel en la mano.)

FENISA

Ya le tengo.

LUCINDO

Y dadme aquí
vuestra bendición; que en mí
tendréis un hijo fiel. 1120

FENISA

Dios te dé mujer que sea
tal como la has menester;
en efeto, venga a ser
como tu madre desea. 1125
Dios te haga, y sí serás,
tan obediente a mi gusto,
que jamás me des disgusto,
y que a nadie quieras más.

CAPITÁN

¿Qué libro matrimonial
te enseñó estas bendiciones? 1130
Acaba, abrevia razones.

FENISA

(Celos tiene.)

LUCINDO

(¿Hay cosa igual?)

FENISA

Una palabra, madre de mis ojos.

(Hablan aparte FENISA con BELISA, y el CAPITÁN con LUCINDO.)

BELISA

¿Qué quieres?

FENISA

¿Ves este papel?

BELISA

Sí, veo.

FENISA

Pues es memoria de vestidos míos, 1135
que el capitán me ha dado; yo querría
leerle, y no quisiera que él lo viese,
porque no me tuviese por tan loca
que pensase que estimo en más las galas
que no el marido; por tu vida, madre 1140
que le entretengas.

BELISA

Que me place.

FENISA

(¡Ay cielo!)

(Habla BELISA al CAPITÁN.)

BELISA Escuchadme a esta parte dos palabras.

(Lee FENISA.)

FENISA «Mi bien, mi padre tiene concertado,
de celos de que has dicho que te quiero,
enviarme a Portugal; remedia, amores, 1145
esta locura, o cuéntame por muerto;
esto escribí, sabiendo que venía
a besarte la mano; a Dios te queda
y quiera Él mismo que gozarte pueda».

(Se acerca a LUCINDO.)

Lucindo, el papel leí. 1150
No me haga el cielo este mal,
que vayas a Portugal,
ni que una hora estés sin mí.

LUCINDO ¡Ay Dios! ¡Quién pudiera hablarte!
¡Quién abrazarte pudiera! 1155

FENISA Yo sabré hacer de manera
que me abrases.

LUCINDO ¿En qué parte?

FENISA Fingir quiero que caí;
tú me irás a levantar,
y me podrás abrazar. 1160

LUCINDO Tropieza.

FENISA Caigo. ¡Ay de mí!

(Cae FENISA; LUCINDO la abraza para levantarla.)

CAPITÁN ¿Qué es aquesto?

LUCINDO Tropezó
mi señora madre aquí,
y yo levántola ansí.

CAPITÁN Y levántola ansí yo. 1165

Salte de aquí noramala.
LUCINDO Pues cayendo, ¿es cortesía?...
BELISA ¿Haste hecho mal hija mía?
CAPITÁN Despeja luego la sala.
LUCINDO Yo me iré.
CAPITÁN Vete al momento. 1170
LUCINDO ¿Así me arrojas?
CAPITÁN ¡Camina!
LUCINDO (¡Ay mi Fenisa divina!
¡Ay divino entendimiento!
¡Ay discreción extremada!
Por vos se puede entender 1175
lo que puede una mujer
discreta y enamorada.)

(Se va LUCINDO.)

CAPITÁN No ha de estar en mi casa un punto solo,
ni entrar en ésta mientras tengo vida.
BELISA ¡Qué poco amor tenéis a vuestro hijo! 1180
Que os prometo que es gentil mancebo,
y que lo miro yo con tales ojos,
que si en mis mocedades me cogiera,
holgara de tenerle por marido.
FENISA (Asite la ocasión por el copete.) 1185
CAPITÁN ¿Este loco os agrada?
FENISA Escucha madre.

(Habla FENISA aparte a su madre.)

El papel que te dije, no es vestidos,
ni me le dio Bernardo.
BELISA ¿Qué me cuentas?
FENISA Lucindo me le dio.
BELISA Pues ¿qué te escribe?
FENISA Una cosa que a risa ha de moverte. 1190
BELISA No me tengas suspensa.

FENISA	Al fin, me dice que se quiere casar.	
BELISA	¿Con quién?	
FENISA	Contigo.	
BELISA	¡Connmigo! ¿Qué me cuentas?	
FENISA	Lo que pasa. Dice que le pareces en extremo, y que esa gravedad, esa cordura le agrada más que yo a su padre agrado. Si supieras leer, mil cosas vieras; mas dice que le pidas que no trate enviarlo a Portugal, que antes le mate.	1195
BELISA	¿Qué es ir a Portugal? Hija, las hijas cuerdas y honradas, todo el gusto suyo ponen en sólo dársele a sus padres; ya sabes que soy moza, y que en efeto estaré más honrada con marido. ¡Qué cortés! ¡Qué galán! ¡Qué lindo talle!	1200
FENISA	Si esto pasa, ¿qué hará quien mandar puede?	1205
BELISA	¿Qué dices?	
FENISA	Que le estorbes la partida.	
BELISA	¡Partida! ¿Qué partida? Haz que esta noche me venga a hablar Lucindo de secreto.	
FENISA	Vete, y déjame hablar con mi marido.	1210

(Se va BELISA.)

CAPITÁN	Milagro, Fenisa fue dejarnos solos Belisa; y pues que nadie nos ve, dame, gallarda Fenisa, tus manos.	
FENISA	¡Bien por mi fe!	1215
	Mucho os preciáis de galán.	
CAPITÁN	Si celos enojos dan, dame la mano de amigos.	
FENISA	No me atrevo sin testigos.	

CAPITÁN	Presentes, señora, están Celos, Amor y Deseo.	1220
FENISA	Con justos celos, señor, de vuestro Lucindo os veo.	
CAPITÁN	¿Prosigue en tenerte amor?	
FENISA	Y aun me cansa.	
CAPITÁN	Yo lo creo.	1225
FENISA	Anoche sentí ruido a la reja, y diome un miedo, que me privó de sentido. Levántome como puedo, sin luz no acierto el vestido,	1230
	topo el manteo en efeto, salgo a la reja, y en ella... ¿De qué estás tan inquieto?	
CAPITÁN	Es cólera, esposa bella, de ese rapaz indiscreto.	1235
FENISA	Y entre la reja y ventana hallo en lo hueco un papel.	
CAPITÁN	Eso ya es cosa inhumana. Hoy seré un león con él.	
FENISA	Ser padre os dará quartana. Sosegaos.	1240
CAPITÁN	No puede ser. Yo le tengo de buscar.	
(Se va el CAPITÁN.)		
FENISA	¡Qué bien le he dado a entender dónde el papel ha de hallar! Que le quiero responder, para que quede advertido que con mi madre he trazado que diga que es su marido, para que quede estorbado el camino prevenido.	1245 1250
	Que mi madre hará por él que se impida la tormenta	

de esta partida cruel;
porque si mi bien se ausenta,
todo se pierde con él. 1255

(Vase FENISA. Salen LUCINDO y HERNANDO.)

HERNANDO ¿Que todo eso ha pasado?

LUCINDO Si me vieras
de rodillas, Hernando, a mi Fenisa,
que era imagen bellísima dijeras.

HERNANDO No lo dudes, muriérame de risa.

LUCINDO Si a Tántalo en el agua consideras, 1260
verás que ya le tengo por divisa;
porque si aquél ni fruta ni agua toca,
yo vi su boca y no llegué a su boca.

HERNANDO ¿No te bastó la mano?

LUCINDO Templó el fuego
arrimando la nieve de su mano, 1265
porque salió a la boca el alma luego,
hecha un volcán de amor, por agua en vano.
¿Qué me dirás cuando a la boca llego?

HERNANDO ¿Mordístela?

LUCINDO No sé; ¿mármol indiano,
cristal de roca, quieres que mordiese? 1270
¿No basta, si es imagen, que la bese?

HERNANDO ¡Tu padre!

LUCINDO Calla, y déjale que pase.

(Sale el CAPITÁN.)

CAPITÁN ¿No te avisé que es mi mujer Fenisa?

LUCINDO ¡Válgame Dios! ¿En qué te ofendo tanto?

CAPITÁN ¿No es nada, si Fenisa me ha contado 1275
que anoche hiciste en su ventana ruido,
y que entre el suelo de ella y de la reja
le pusiste un papel?

LUCINDO ¿Yo?

CAPITÁN Tú, villano.
LUCINDO Pues di que te le dé; que si mi letra
 tuviere ese papel...
CAPITÁN Detente un poco; 1280
 que si es ajena, mayor mal sería.

[LUCINDO **habla aparte** a HERNANDO.]

LUCINDO Hernando.
HERNANDO ¿Señor?
LUCINDO ¿Oyes?
HERNANDO Ya lo entiendo.
 Sin duda que papel quiere escribirte,
 y que te avisa que a buscarle vayas
 entre la reja y la ventana.
CAPITÁN Escucha, 1285
 que llega alguna gente, y no querría
 se dijese en Madrid mi casamiento.

(Sale DORISTEO y se **dirige a** LUCINDO.)

DORISTEO Una palabra os quisiera.
LUCINDO Estoy con mi padre agora.

(Habla LUCINDO a su padre y **apártase a hablar con él.**)

Que después habrá lugar 1290
 de responderos a solas.
DORISTEO Puse en Gerarda mis ojos.
LUCINDO Si es ésa la queja sola,
 yo os doy desde aquí a Gerarda.
DORISTEO No es ésa.
LUCINDO Pues ¿cómo? ¿Hay otra? 1295
DORISTEO Otra tan grande, que creo
 que a vuestro amor me anteponga,
 habéis pensado vengaros
 quitándome a mí la honra.

	Servido habéis a mi hermana;	1300
	y ella, mal sabia y bien moza, fue anoche con vos al Prado.	
LUCINDO	¡Extraña invención de historia! Ni conozco a vuestra hermana, ni trato vuestra deshonra.	1305
DORISTEO	¡Vive Dios, que me engaña!	
LUCINDO	La dama, señor, fue otra, con quien me pienso casar; que porque aquesta celosa por el nombre no supiese	1310
	quién era antes de las bodas, la puse el nombre primero que me vino a la memoria; que lo mismo fuera Inés, Francisca, Juana o Antonia.	1315
	Esto es la verdad, por Dios.	
DORISTEO	Pues siendo verdad notoria, para satisfacción mía, aunque decirlo vos sobra, holgaré que me digáis	1320
	el nombre de esa señora.	
LUCINDO	Porque habéis de ver muy presto que conmigo se desposa, Fenisa, señor, se llama. Ésta quiero, ella me adora,	1325
	y yo soy vecino suyo. Recelo mi padre toma, y yo querría dejarle; dadme licencia.	
DORISTEO	Estas cosas hace el honor. Perdonad. Mil años gocéis la novia.	1330

(Se va LUCINDO.)

CAPITÁN	¿Dónde va aquél?
HERNANDO	No sé.

CAPITÁN ¿Si es desafío?

HERNANDO Hablemos a ese hombre.

CAPITÁN ¡Ah, señor! Yo creo,
si no me engaña de mi sangre el brío,
que de reñir tenéis un gran deseo. 1335
Sabed que aquel hidalgo es hijo mío.

DORISTEO A reñir ya no vengo por Morfeo,
mi dolor se fue como suave brisa
porque su amor lo entrega a Fenisa.
Siento que mi destino se clarea. 1340

CAPITÁN ¿Cómo? ¡Fenisa! Mi furia reclama.

HERNANDO ¿Fenisa dijo?

DORISTEO Sí, cómo desea
casarse, y que a ésta sola adora y ama.
CAPITÁN (Antes su muerte a vuestras plantas vea.)

DORISTEO ¿Mandaisme otra cosa?

CAPITÁN Que esa dama 1345
tengáis por mujer mía; que no suya.

DORISTEO ¡El cobarde mintió! Siento la puya.
¡Vive el cielo, que sirve a Estefanía!
Porfiaré hasta que sea el honor vengado

(Se va DORISTEO.)

CAPITÁN ¡Que sirva este traidor la esposa mía, 1350
con quien casarme tengo concertado,
No ha de quedar aquí ni sólo un día.
De noche por las rejas han tratado,
y quizá dijo «esposa» entre los labios.
No se pueden sufrir tantos agravios. 1355
Notifícale luego la partida,
cálzate botas.

HERNANDO ¿Cásaste primero?

CAPITÁN No quiero dar lugar a que lo impida;
que sirva al rey, y no a Fenisa, quiero.
No ha de entrar en Madrid más en mi vida. 1360

HERNANDO Que templarás aquese enojo espero.

CAPITÁN Darete, vive Dios, con la de Juanes.
¡Oh, qué lindo soy yo para truhanes!

Acto III

Salen LUCINDO y HERNANDO.

LUCINDO ¿Que mi padre les contó
que era su esposa y no mía? 1365

HERNANDO ¿Que siendo yo Estefanía,
ande con estos cuentos yo?

LUCINDO El nombre ha dado a entender
que es su hermana a Doristeo.

HERNANDO Tan ciego a tu padre veo, 1370
que te ha de echar a perder.
¿Fuiste a la reja?

LUCINDO ¿Pues no?

HERNANDO Y ¿hallaste el papel?

LUCINDO Estaba
donde a mi padre avisaba,
cuando a mi padre engañó. 1375
Hallele al fin en la reja,
léile, y dice que luego
me finja de amores ciego
de su madre.

HERNANDO ¿De la vieja?

LUCINDO De la misma.

HERNANDO ¡Extraño caso! 1380

LUCINDO Pues más me ha mandado hacer.

HERNANDO ¿Y es?

LUCINDO Pedirla por mujer.

HERNANDO ¿Por mujer?

LUCINDO Habla más paso;
que ya ha de salir al balcón,
y acaso te puede oír. 1385

HERNANDO Sólo pudiera impedir
tu partida esta invención.

¡Discreta mujer!

LUCINDO Notable.

HERNANDO ¿Y piensas con ella hablar?

LUCINDO Tú has de estar en mi lugar, 1390
para que contigo hable.
Fíngete Lucindo, y yo,
mientras hablas a Belisa,
estaré con mi Fenisa;
que así el papel me avisó. 1395

HERNANDO ¿Qué hablaré?

LUCINDO Cosas de amor.

HERNANDO Mucho sabe esta doncella;
mil veces pienso si es ella...

LUCINDO ¿Quién?

HERNANDO La doncella Teodor.

LUCINDO Hoy quiero probar tu seso. 1400
Veamos cómo requiebras
esta vieja.

HERNANDO Hoy me celebras
por único.

LUCINDO Yo confieso
que por inferior me nombre
a tu ingenio, si la engañas. 1405

HERNANDO Mis telas son telarañas.
¿Qué importa ser gentilhombre
si faltan galas?

LUCINDO Pues bien...

HERNANDO Dame esa capa con oro.

LUCINDO Diérate, Hernando, un tesoro. 1410
Toma el sombrero también.

HERNANDO Tú podrás ponerte el mío.

(Cambian de capa y sombrero.)

LUCINDO A fe que quedo galán.

HERNANDO ¡Ah, Lucindo, cómo dan
los vestidos talle y brío! 1415

LUCINDO Quedo; al balcón han salido.

(Salen FENISA y BELISA a una reja alta.)

BELISA Dame, Fenisa, lugar;
que quiero a Lucindo hablar.

FENISA ¿De qué sabes que ha venido? 1420

BELISA Veo dos hombres parados
mirando nuestro balcón.

FENISA Bien conoces, ellos son;
que hacen señas embozados.
Voyme, y Dios te dé ventura...
Mas dame licencia un poco 1425
de hablar a Hernando.

BELISA Es un loco.

FENISA Agrádame su locura,
y téngole que decir
un recado al capitán.

BELISA Ve a esotra reja.

(Se va FENISA.)

HERNANDO Ya están 1430
donde nos pueden oír.

LUCINDO Fenisa se fue de allí.

HERNANDO Su madre la despidió.

BELISA ¿Sois Lucindo?

HERNANDO No soy yo, 1435
después que vivís en mí;
pero soy el que os adora
con el alma que le dais,
pues mi humildad levantáis
a vuestro valor, señora. 1440

(A LUCINDO.)

¿No va bueno?

LUCINDO ¡Pesia tal,
que hablas con gran discreción!

HERNANDO Estoy hecho un Cicerón.
BELISA Puesto que parece mal,
Lucindo, que una mujer,
que en fin de Fenisa es madre, 1445
la case con vuestro padre
y a vos os venga a querer,
que en efeto sois su hijo;
llegado a que me queráis,
yo confieso que me dais 1450
un juvenil regocijo.
¿Es posible que os agrado
y que os parezco tan bien?

(Sale FENISA a otra reja.)

FENISA ¡Ce, Lucindo!
LUCINDO ¿Quién es?
FENISA Quien
el alma y vida te ha dado. 1455
Llega, mientras entretiene
a la loca de mi madre
tu criado.

HERNANDO Si mi padre,
como viejo, a querer viene
la tierna edad de Fenisa, 1460
yo, como mozo, os adoro
por ese grave decoro.

FENISA Muriéndome estoy de risa.
HERNANDO Esas tocas reverendas,
ese estupendo monjil, 1465
ese pecho varonil,
testigo de tantas prendas;
esa bien compuesta voz,
ese olor, de amor espuela,
que es azúcar y canela 1470
de aquestas tocas de arroz;
esos antojos al lado,
para encubrir los de enfrente;

	ese manto, en que consiente ser el amor manteado; en fin, tocas, pies, frisón, nariz, monjil, manto, antojos, voz, chapín, son a mis ojos «selvas de varia lición».	1475
LUCINDO	¿Escuchástelo?	
FENISA	Sospecho que ha de entender el engaño.	1480
LUCINDO	En que yerre está mi daño, y en que acierte mi provecho. Pero dime, prenda mía, ¿qué ha de ser de nuestro amor, si de ti con tal rigor este padre me desvía? No te descuides, mi bien; que apresura mi partida.	1485
FENISA	No tengas pena, mi vida. Ni esos miedos te la den; que mi madre, loca y vana está por tu amor de modo que pondrá remedio en todo.	1490
LUCINDO	Sí; mas la boda cercana me amenaza, como ves; y si él se llega a casar ¿cómo podrás remediar mi ausencia, y muerte después?	1495
FENISA	Si soy tuya, si nací para ti sola, y si estoy cierta que como yo soy tuya, tú lo eres de mí. Discreta y enamorada me sueles, Lucindo, hacer;	1500
	mas ya sólo quiero ser mujer y determinada.	1505
LUCINDO	Si tienes resolución de que te saque de aquí, ánimo me sobra a mí para igual ejecución.	1510

	Esta noche, gloria mía, joyas y vestidos coge, y aunque tu madre se enoje, te sacaré a mediodía;	1515
FENISA	que no temo de mi padre el mal que me pueda hacer. Si voy a ser tu mujer, máteme después mi madre.	
BELISA	¿Que tiene determinado enviarte a Portugal?	1520
HERNANDO	No he visto locura igual como en la que el viejo ha dado. Dice que adoro a Fenisa, que la sirvo y solicito, que el sueño y quietud le quito, y sigo en saliendo a misa; y de celos me destierra.	1525
BELISA	Mi bien, y ¿quereisla vos?	
HERNANDO	¡Yo a Fenisa! ¡Plegue a Dios que aquí me trague la tierra! ¡Si en mi vida tuve intento de amalla ni pretendella, ni jamás hablé con ella de amor ni de casamiento!	1530 1535
LUCINDO	Muy bien lo puede jurar.	
BELISA	Satisfecha estoy, mi bien.	
HERNANDO	Dejando aquesto también,	
LUCINDO	Gente pasa. Hay que marchar.	
HERNANDO	(Muy presto escapo.)	
BELISA	¿Quién llama?	1540
HERNANDO	Hernandillo, mi criado, que allá con Fenisa ha hablado.	
BELISA	¡Lindo pícaro!	
HERNANDO	De fama. Díceme que pasa gente. Adiós.	
BELISA	Él, mi bien, os guarde.	1545

(Vase BELISA.)

LUCINDO	Pues pasa gente y es tarde, Adiós.	
FENISA	¡Ay mi gloria ausente! (A HERNANDO.) ¡Qué bien que la has divertido! (Se va.)	
HERNANDO	¡Famosamente la hablé, era una cuestión de fe!	1550
LUCINDO	De mucha fe, y pronto olvido.	

(Se van. Salen DORISTEO y GERARDA.)

DORISTEO	Dijo que el nombre fingía, y fue a tienta Estefanía, porque su padre en mi daño me dijo por desengaño cómo a Fenisa servía.	1555
GERARDA	El padre acaso pensó que a Fenisa amabas...	
DORISTEO	¿Yo?	
GERARDA	Y para en paz os poner, dijo que era su mujer.	1560
DORISTEO	No lo entiendo.	
GERARDA	¿Cómo no? Si pensó que la cuestión era por Fenisa allí, ¿no fue sutil invención hacerla su mujer?	
DORISTEO	Sí, tienes, Gerarda razón; pero mi celoso honor aún quiere de esto más prueba.	1565
GERARDA	También la pide mi amor.	
DORISTEO	Esta sospecha me lleva de un temor a otro mayor.	1570

GERARDA	¿Quieres que los dos sepamos si es verdad que ama a Fenisa?	
DORISTEO	Sí quiero.	
GERARDA	A su casa vamos.	
DORISTEO	¿Cuál ignorancia te avisa que si le quiere digamos?	1575
GERARDA	¿Digo yo que sea así?	
DORISTEO	Pues ¿cómo?	
GERARDA	Yo entraré huyendo [del que me viene siguiendo].	
DORISTEO	¿De quién has de huir?	
GERARDA	De ti que eras mi esposo, diciendo. Sacarás la daga...	1580
DORISTEO	¡Bien!	
GERARDA	Pondranos en paz su gente; quedareme allí también, donde a Fenisa le cuente que quiero a Lucindo bien, y que por él me matabas; que te llame, y en secreto te diga lo que dudabas.	1585
DORISTEO	¡Gentil industria! En efeto, de mujer.	1590
GERARDA	Mi ingenio alabas.	

(Se van GERARDA y DORISTEO.)
(Salen el CAPITÁN, FENISA y BELISA.)

CAPITÁN	Casado con quien es madre de mi bien, como confío de vos misma, el hijo mío vengo yo a tener por padre; y Fenisa, mi mujer y vuestra hija, tendrá padre en Lucindo; y dará a todo el mundo placer	1595
----------------	--	------

	la discreción del trocar	1600
	las edades por los gustos.	
BELISA	Dado me habéis mil disgustos	
	en pretenderle ausentar.	
FENISA	¿Fue celos, por vida mía,	
	del destierro la ocasión?	1605
CAPITÁN	Celos de su vida son;	
	que una cierta Estefanía	
	le trae de manera ciego,	
	que le ha querido matar	
	cierto tipo de este lugar,	1610
	y le mata si no llego.	
BELISA	Pues ¿quiere a alguna mujer?	
FENISA	(¿Qué es lo que escucho? ¡Ay de mí!)	
CAPITÁN	Así entonces lo entendí;	
	mentira debe de ser.	1615
	No me acordé que le amáis.	
	Perdonad; que por él voy.	
(Vase el CAPITÁN.)		
BELISA	Confusa, Fenisa, estoy.	
FENISA	Mi pensamiento imitáis.	
BELISA	Si tiene alguna mujer,	1620
	¡buen lance habemos echado!	
FENISA	(A ti poco te ha burlado,	
	si burla te quiso hacer,	
	pero a mí, que me engañó	
	fingiendo amarme de veras...)	1625
BELISA	¿Qué dices?	
FENISA	Que no creyeras	
	lo que este viejo contó.	
BELISA	Gente se nos entra acá.	
FENISA	Dejose abierta la puerta.	
BELISA	¡Bien hará lo que concierto,	1630
	si otra mujer tiene ya!	

(Sale GERARDA, huyendo de DORISTEO.)

GERARDA	¡Favor, señores! Socorredme presto; que me mata este bárbaro tirano.	
DORISTEO	¿Quién te ha de dar favor, infame adúltera?	
GERARDA	¡Yo adúltera, señor!	
BELISA	Tened la mano.	1635
DORISTEO	Si no mirara esa presencia noble, el corazón le hubiera atravesado.	
FENISA	Algún demonio revestido en celos os debe de mover la lengua y manos.	
BELISA	No habéis de estar aquí, por vida mía. Venid; que os quiero hablar en mi aposento; descansaréis de vuestro mal conmigo.	1640
DORISTEO	Yo os quiero obedecer, y referirle, aunque traiga mi infamia a la memoria.	
BELISA	Pues con mi hija quedará esta dama.	1645

(Vanse BELISA y DORISTEO.)

FENISA	De gran peligro os ha librado el cielo.	
GERARDA	¡Ay, señora!, que estoy temblando toda. ¿Dónde me podré ir?	
FENISA	No tengáis miedo. Contadme vuestro mal.	
GERARDA	Sí haré, si puedo. Yo soy, gallarda señora, una mujer desdichada; aunque esto ya lo sabéis, pues lo veis en mi desgracia. Casáronme a mi disgusto; en fin, sobre estar casada de la manera que digo, carga el peso de esta infamia. Vime, sin gusto con él, mil veces determinada para quitarme la vida.	1650 1655 1660

FENISA	No digáis tal.	
GERARDA	Esto pasa.	
FENISA	Pues, por desdicha ninguna ¿dice una mujer cristiana que se ha de quitar la vida?	
GERARDA	Señora, experiencia os falta.	1665
	No sabéis lo que es tener en la mesa y en la cama un enemigo de día, y de noche una fantasma.	
	Mas mi desesperación	1670
	fue en esto medio templada con la vista de un mancebo, soldado y sol dado al alma.	
	Pagome la voluntad, y con obras y palabras	1675
	marchamos diez y seis meses, llevándose Amor las armas.	
	Mas como en marchando Amor toca la Envidia las cajas, oyó el bando mi marido	1680
	y los tiros a su fama.	
	Comenzó a tener sospechas; puso un espantajo en casa.	
	Busqué medios por vecinos, hubo puertas y ventanas,	1685
	porque cuando quieren dos, fácilmente se baraja.	
	Mas para abreviar, señora, con mi amor y mi esperanza, no ha faltado quien me ha dicho	1690
	que el ver mi marido en arma hizo a Lucindo mudar, que así el alférez se llama,	
	el alma y el pensamiento	
	adonde agora se casa	1695
	con una Fenisa, dicen, a quien de discreta alaban.	
	¿Conocéis en esta calle	

	esta dama, hermosa dama?	
	¿Sabéis quién es por ventura la que mis desdichas causa?	1700
FENISA	Yo soy Fenisa, ¡ay de mí!, engañada de ese ingrato, que no sabiendo su trato, mucho del alma le di.	1705
	Yo soy con quien de secreto su casamiento trató, porque no pensaba yo tanto mal en tal sujeto.	
	Pero pues a tiempo estoy, y mi honor salvo, creed que agradezco la merced, y que de mano le doy.	1710
	Hoy con su padre me caso, por sólo hacerle pesar; que le tengo de abrazar con el fuego en que me abraso.	1715
	Y pues que vos le queréis, gozadle por largos años.	
GERARDA	¿Que vos me hacéis tantos daños, y que vos muerto me habéis? ¿Que vos os llamáis Fenisa?	1720
FENISA	Estad segura que ya Lucindo vuestro será.	
GERARDA	Mi desengaño os avisa. Es el hombre más traidor, más mudable y lisonjero que ha visto el mundo.	1725
FENISA	No quiero más desengaños, Amor. Adiós, gustos atrevidos. ¿Vuestro nombre?	1730
GERARDA	Estefanía.	
FENISA	Bien su padre me decía. No eran sus celos fingidos.	
GERARDA	Mirad que os ha de quitar	

el honor.

FENISA Perded el miedo. 1735

GERARDA Ya, señora, que me puedo
de mi marido librar,
¿hay puerta falsa?

FENISA Sí habrá,
si por Lucindo salís.

GERARDA ¡Qué bien, señora, decís! 1740
Adiós.

FENISA Presto; que os verá.

(Vase GERARDA y entra LUCINDO por otro lado.)

LUCINDO Con la determinación,
bella Fenisa, de ser
en tan dichosa ocasión
tu esposo, y tú mi mujer, 1745
que nombres seguros son,
he tenido atrevimiento
de llegar a tu aposento,
y dejo un coche en la calle,
que de ese gallardo talle 1750
viene a ser alojamiento.
¿Qué te suspendes? ¿Qué miras?

FENISA ¿No quieres que me suspenda?
¿Qué dices? ¿Burlas? ¿Deliras?
¿Con quién hablas?

LUCINDO Dulce prenda 1755
del alma, ¿a qué blanco tiras?
¿Hay alguien con quien cumplir?
¿No es hora ya de salir,
como anoche concerté?

FENISA ¿Con quién el concierto fue? 1760
Eso me vuelve a decir.

LUCINDO ¿No me hablaste anoche?

FENISA Sí.

LUCINDO Lo que concertamos di.

FENISA Que te cases con mi madre,

	pues yo lo estoy con tu padre.	1765
LUCINDO	¿Con tu madre? Eso fingí.	
FENISA	Ya no puede ser fingido.	
	Testigos hay que has tratado ser de mi madre marido.	
LUCINDO	¿Luego tú me has engañado?	1770
	El engaño tuyo ha sido.	
FENISA	Si mi madre no te agrada, más señora, más honrada que tu dama Estefanía, vete a buscarla, y porfía; que es dulce la fruta hurtada. Mas guarda; que su marido te busca.	1775
LUCINDO	En lo que has hablado, celosa te he conocido. Sin duda te han engañado con ese nombre fingido. Mira que te han engañado, porque Hernando disfrazado ha sido la Estefanía.	1780
FENISA	Conozco tu alevosía; tarde, Lucindo, has llegado, y no me hagas perder el respeto; que has de ser antes de un hora mi padre; que al marido de mi madre debo por padre tener.	1785 1790
LUCINDO	¿Qué dices?	
FENISA	Lo que has oído.	
LUCINDO	¿Tienes seso?	
FENISA	El que te falta.	
LUCINDO	O tú o yo le hemos perdido.	
FENISA	Eso sí, da voces, salta; que ya vendrá mi marido.	1795
LUCINDO	¿Ves cómo vine por ti, y que como hombre cumplí lo que anoche concerté?	

¿Ves cómo mujer te hallé,
y no mujer para mí?
Goza a mi padre, que es padre,
y es mejor que yo en efeto,
puesto que menos te cuadre;
que yo seré tan discreto,
que la mujer trueque en madre;
que pues mi padre me envía
a Portugal, porque tal
delito en quererte hacía,
me pasaré a Portugal
por la libertad, que es mía.

1800

1805

1810

(Vase LUCINDO.)

FENISA ¡Ay, Dios!, detente señor,
quédate aquí, ten valor.

(Sale HERNANDO.)

HERNANDO ¿No vio Lucindo aquí,
según me dijo, por ti?

1815

FENISA Está casado mi amor.
Lucindo ama a Estefanía.

HERNANDO ¿Hasta acá llega el enredo
con lo mal que yo vestía?

FENISA ¿Qué enredo?

HERNANDO Decirte puedo
que fui yo esa dama un día.

1820

FENISA ¿Tú esa dama?

HERNANDO Disfrazado
con un manto, estuve al lado
de cierta dama. En efeto
di celos, y esto secreto,
no sepa que lo he contado.
Que mi señor la quería
antes que os viese; y después
os juro, señora mía,

1825

	que un tigre a sus ojos es,	1830
	aunque se cansa y porfía;	
	que anda perdida y celosa.	
FENISA	Sin duda me han engañado.	
HERNANDO	Yo sé que no hay otra cosa	
	que le dé en Madrid cuidado	1835
	sino vos, Fenisa hermosa.	
	Mas ¿qué le diré?	
FENISA	No sé;	
	que viene mi madre aquí.	
	Huye.	
HERNANDO	Por allí me iré.	

(Vase HERNANDO. Sale BELISA.)

BELISA	Ya, Fenisa, despedí	1840
	aquel hombre.	
FENISA	¿Y cómo fue?	
BELISA	No sé si podré, de risa,	
	contarte lo que ha pasado.	
FENISA	De todo, madre, me avisa.	
BELISA	De verte se ha enamorado.	1845
FENISA	¿Tan presto?	
BELISA	Escucha, Fenisa;	
	que te quiere por mujer.	
FENISA	¿Siendo casado?	
BELISA	Es enredo	
	que esta mujer quiso hacer.	
FENISA	Que son celos tengo miedo.	1850
BELISA	Celos debieron de ser.	
	Contome que concertaron	
	que se hiciese su marido,	
	porque los dos sospecharon,	
	él que su hermana ha servido,	1855
	y ella que aquí le engañaron...	
FENISA	¿A quién?	
BELISA	A Lucindo.	

FENISA	¡Bien!	
	¿Que de Lucindo son celos?	
BELISA	Y a mí me los dan también.	
FENISA	Pusieron en paz los celos	1860
	su verdad y mi desdén.	
	Madre, no estés divertida.	
	Después que esta cautelosa	
	mujer, falsa y atrevida,	
	vino sin vida, celosa,	1865
	para quitarnos la vida,	
	ha estado Lucindo aquí	
	y me ha dicho que te adora.	
BELISA	¿Es cierto?	
FENISA	Esto pasa así.	
	Pero dícame, señora,	1870
	que hablando a su padre en ti	
	le halla muy desabrido	
	en que sea tu marido,	
	y que es forzoso en efeto	
	el casaros de secreto.	1875
BELISA	Siempre lo tuve entendido.	
	No quisiera el capitán	
	que su hijo se casara,	
	porque murmurar podrán	
	que el viejo goza esa cara,	1880
	y que a Lucindo me dan.	
	Pues mi marido ha de ser.	
FENISA	Él dice que en tu aposento	
	te quiere esta noche ver.	
BELISA	¿Qué sientes de eso?	
FENISA	¿Qué siento?	1885
	¡Que allí serás su mujer!	
BELISA	Voy a perfumarlo todo	
	y que esté con grande aseo.	
FENISA	Hazlo, madre, de ese modo.	

(Vase BELISA.)

¡Qué bien mis bodas rodeo,
y el nuevo engaño acomodo!

1890

(Sale el CAPITÁN.)

CAPITÁN

¿Es mi Fenisa?

FENISA

Soy quien te desea.

Yo estoy, señor, también desengañada
de que no era Lucindo el que venía
de noche a mi ventana.

CAPITÁN

¿Qué me cuentas?

1895

FENISA

Hoy supe que era un cierto amigo suyo;
y así, quiero que vayas a buscarle,
y le diga que ronde aquesta noche
la puerta de esta casa con Hernando;
porque anoche a las diez, por la ventana
del huerto entró el amigo que te digo,
y a la puerta llamó de mi aposento.
Levanteme, pensando que mi madre
venía a visitarme, y si no cierro,
no dudes que sucede una desgracia.

1900

CAPITÁN

¡Hay maldad semejante! ¡Vive el cielo,
que he de ser yo quien ronde!

1905

FENISA

No, mis ojos;

que en ese tiempo habéis de estar conmigo.

CAPITÁN

¿Adónde?

FENISA

En mi aposento, de secreto.

CAPITÁN

Dadme esas manos.

FENISA

Advertid que quiero

1910

que vengáis muy galán y rebozado.

CAPITÁN

Quien para tanta gloria se previene,
no dudéis que vendrá galán del todo.

FENISA

Hablad a vuestro hijo.

CAPITÁN

El cielo os guarde.

(Se van FENISA y el CAPITÁN. Salen LUCINDO y HERNANDO.)

LUCINDO	Volví el coche, y los amigos se volvieron a su casa.	1915
HERNANDO	Pues ella toda se abrasa, y estos ojos son testigos...	
LUCINDO	¿Cómo?	
HERNANDO	De celos crüeles.	
LUCINDO	Pues ¿de quién?	
HERNANDO	De Estefanía.	1920
LUCINDO	¡Que esto dure todavía! No me aflijas, como sueles; que todo nace de amor.	
HERNANDO	¡Tu padre!	
LUCINDO	No importa nada.	
(Sale el CAPITÁN.)		
CAPITÁN	Bien aprestas la jornada.	1925
LUCINDO	Mañana me voy, señor.	
CAPITÁN	¡Bueno es eso! ¡Estás casado con Belisa, y vaste luego!	
LUCINDO	Eso ha sido burla y juego.	
CAPITÁN	Yo sé que tomas estado; pero que sea o no sea, ya te quedarás aquí.	1930
LUCINDO	¿Por qué?	
CAPITÁN	Porque ya entendí quién a Fenisa desea, y aún es grande amigo tuyo.	1935
LUCINDO	También te habrán engañado.	
CAPITÁN	Ya Fenisa me ha contado que fue todo engaño suyo. Dice que anoche pasó por la pared de la huerta cierta persona incierta, y a su aposento llegó; llamó, salió a abrir, y viendo el engaño, cerró.	1940

LUCINDO Extraño
hubiera sido el engaño. 1945

CAPITÁN Dio voces, y fuese huyendo.
Hame dicho que te diga
rondes esta noche allí.
¿Haraslo así?

LUCINDO Señor, sí;
mandármelo tú me obliga. 1950

CAPITÁN Pues yo vengo muy de prisa.
Ármate, y guárdete Dios.

(Se va el CAPITÁN.)

LUCINDO Hoy nos casamos los dos.

HERNANDO ¿Cómo?

LUCINDO Ya entiendo a Fenisa.
Quiere que entre a su aposento
por el huerto. 1955

HERNANDO Dices bien;
y que ella estará también
allí con el mismo intento.
Mas los celos la han picado;
hoy se cumplen tus deseos. 1960

LUCINDO ¡Por qué notables rodeos
a mi remedio he llegado!

(Se van.)

(Sale DORISTEO.)

DORISTEO (¡Corrido estoy, vive Dios!
Hoy yo he mirado a Fenisa
y mi amor ya tiene prisa.) 1965

(Salen LUCINDO y HERNANDO y trepan por la pared.)

HERNANDO Tened cuidado.

DORISTEO ¿Esos dos?
Muchas mujeres habrá.

Pues más gente viene y a;
que aún no está llena la casa.

(Sale GERARDA, en hábito de hombre.)

LUCINDO	Hoy mía Fenisa será.	1970
GERARDA	(Por ver si aquel mi enemigo viene a rondar por aquí, salgo de mi casa así, con mi amor y sin testigo. No creo que me he engañado. ¡Qué veo! Lucindo será el que en esta esquina está. ¡A qué buen tiempo he llegado!) ¿Eres tú, crüel?	1975
DORISTEO	¿Quién va?	
GERARDA	Yo soy, Lucindo.	
DORISTEO	¿Quién?	
GERARDA	Yo.	1980
DORISTEO	¿Mi Gerarda?	
GERARDA	Tuya, no; de Doristeo soy ya.	
DORISTEO	Yo soy ese Doristeo.	
GERARDA	¡Tú! Pues ¿qué buscas aquí?	
DORISTEO	A ti te busco.	
GERARDA	¡Tú a mí!	1985
DORISTEO	Por un asunto muy feo. Tú por Lucindo venías, y yo por Fenisa llego.	
GERARDA	Mi amor peligra.	
DORISTEO	Eso luego. Hoy habemos sido espías. Mas mira ¡qué cosa aquésta! Dos hombres tienen allá.	1990
GERARDA	¿Dos hombres?	
DORISTEO	Y aun treinta habrá.	
GERARDA	¡A fe que es Fenisa honesta!	

	Llama con una invención, para que quién son sepamos.	1995
DORISTEO	Fuego, que hay fuego digamos.	
GERARDA	Y no con poca razón. ¡Fuego, fuego!	
DORISTEO	¡Fuego, fuego!	

(Salen BELISA, y luego, FENISA y LUCINDO.)

BELISA	¡Fuego en mi casa! ¡Ah, criados!	2000
DORISTEO	¡Fuego!	
BELISA	¡Ah, vecinos honrados! ¡Fenisa, levanta luego!	
FENISA	¡Fuego, madre!	
DORISTEO	Que se abrasa la casa.	
LUCINDO	Luces de presto.	

(Sale el CAPITÁN, HERNANDO y los demás.)

CAPITÁN	¿Fuego en la casa?	
BELISA	¿Qué es esto?	2005
LUCINDO	¿Fuego en casa?	
FENISA	¿Fuego en casa?	
HERNANDO	¿Dónde, señor, está el fuego?	
GERARDA	Entre vosotros está; pero nadie lo verá, estando el honor tan ciego. ¿Dentro de una casa honrada de una mujer como vos, hay dos hombres?	2010
DORISTEO	¿Cómo dos? Y más.	
HERNANDO	¡Hermosa empanada!	
BELISA	Yo con mi marido estoy.	2015
CAPITÁN	Y yo estoy con mi mujer.	

BELISA	Otro pensé yo tener.	
CAPITÁN	De otra que aborrezco soy.	
BELISA	¿Cómo es aquesto, Fenisa?	
FENISA	Con Lucindo me he casado.	2020
BELISA	Pues ¿cómo me has engañado? Mas ya lo dice tu risa.	
CAPITÁN	Di, Lucindo, ¿a un padre noble los buenos hijos engañan?	
LUCINDO	Señor, yo adoro a Fenisa, y ella, como ves, me paga. Cuanto contigo trató son enredos que buscaba para casarse conmigo.	2025
	Los que presentes se hallan aunque mis contrarios sean, juzguen, señor, nuestra causa.	2030
	¿No es mejor que el padre mío, con esta señora honrada, que es madre de mi mujer, se case, pues que se igualan en méritos y en edad, y que como nuestras almas, los dos juntemos los pechos?	2035
	Habla, y perdona Gerarda.	2040
GERARDA	Aunque celosa venía, la razón, Lucindo, es tanta, digo que tu padre sea de Belisa, y que esta dama te goce, amén, muchos años.	2045
DORISTEO	La sentencia está bien dada, y yo la confirmo.	
HERNANDO	Y yo.	
LUCINDO	Dame esa mano.	
FENISA	Y el alma.	
CAPITÁN	Dadme vos también la vuestra.	
BELISA	Dais honra y remedio a entrambas.	2050
HERNANDO	(Para tan viejo rocín	

	cualquier silla le basta.)	
GERARDA	¿Me acompañaréis señor?	
DORISTEO	Os llevaré a vuestra casa.	
CAPITÁN	Hernando, avisa en la mía	2055
	que allá cenan estas damas.	
HERNANDO	Para en uno sois, por Dios.	
LUCINDO	Si es para muchos la farsa,	
	mi amor lo diga, y dé fin	
	la discreta enamorada.	2060

FIN DE LA COMEDIA